



PREVALENCIA DE ORGANISMOS MULTIRESISTENTES EN TERCER NIVEL

American Journal of Infection Control May 1, 2017 V.45 N.5 P.512-518

Prevalence of multidrug-resistant gram-negative bacteria among nursing home residents: A systematic review and meta-analysis.

Sainfer Aliyu, MPhil, MEd, MHPM, BSN, RN/MPhil, MEd, MHPM, BSN, RN Sainfer Aliyu, MEd, MHPM, BSN, RN Sainfer Aliyu, Arlene Smaldone, PhD, CPNP, CDE, Elaine Larson, PhD, RN, CIC, FAAN

RESÚMEN

Uno de cada cuatro residentes de hogares de ancianos portan bacterias resistentes a los antibióticos

01/05/2017 - Se pueden encontrar bacterias resistentes a múltiples ATBs, como *Escherichia coli*, en más de una cuarta parte de las personas que viven en hogares de ancianos, así lo manifiesta una revisión realizada.

Los investigadores revisaron ocho estudios anteriores, y reportaron tasas que iban desde 11% de los residentes hasta un alarmante 59%, con un promedio de 27%.

“Los residentes de hogares de ancianos tienen un riesgo más alto de ser colonizados por esas bacterias”, afirmó la autora del estudio, Sainfer Aliyu, candidata doctoral en la Facultad de Enfermería de la Universidad de Columbia, en la ciudad de New York.

Pero solo porque los residentes de los hogares de ancianos estén colonizados con las bacterias no significa que estén enfermos.

“Alguien que está colonizado tiene la bacteria, pero quizá ni lo sepa. Tal vez no muestre ningún síntoma. Pero puede propagar el germen a otros, y tienen el potencial de enfermarse”, advirtió Aliyu.

A medida que la lista de “súper gérmenes” del país aumenta, las autoridades sanitarias están particularmente preocupadas sobre las infecciones resistentes a los carbapenemes, unos potentes antibióticos utilizados como último recurso.

Las personas en hogares de ancianos con frecuencia tienen afecciones de salud que pueden debilitar su sistema inmunitario, y con frecuencia usan antibióticos de forma prolongada, lo que contribuye a la resistencia a los antibióticos. Además, los residentes de hogares de ancianos comparten muchos espacios e interactúan entre sí, dando a los gérmenes la oportunidad de pasar de una persona a otra.

El estudio observó específicamente unas bacterias conocidas como bacterias Gram negativas resistentes a múltiples medicamentos (MDR-GNB). Las infecciones con ese tipo de bacterias son comunes en los hogares de ancianos, y las opciones de tratamiento son limitadas.

Los investigadores buscaron estudios sobre las MDR-GNB y los residentes de hogares de ancianos en la literatura médica. Ocho estudios realizados entre 2005 y 2016 se incluyeron en el análisis.

El estudio mostró la necesidad de educar mejor al personal sobre la prevención de infecciones, además de crear políticas para la prevención de las infecciones que tengan en cuenta a los hogares de ancianos de forma más específica.

Una especialista en enfermedades infecciosas alabó la nueva investigación. “Es un estudio bien realizado que cuantifica el grado de colonización en los centros de atención a largo plazo”, afirmó Linda Greene, presidenta electa de la Asociación de Profesionales en Control Infecciones y Epidemiología, en Rochester, New York.

Greene dijo que es difícil saber exactamente cuáles son las tasas de colonización en la comunidad general, y que es probable que las tasas observadas en los hogares de ancianos sean más altas que en los hospitales.

“Tiene sentido que las tasas de colonización podrían ser más altas porque el hogar de ancianos es la residencia de las personas. Y ese es el desafío, porque ¿cómo lo controlamos? Hay mucha interacción entre los residentes de hogares de ancianos. Pero no queremos confinar a las personas a sus habitaciones”, dijo.

Una forma sencilla de prevenir las infecciones es lavarse las manos, comentó Greene. “La higiene de las manos es una de las principales formas de prevenir la infección”, afirmó.

El Dr. David Gifford es vicepresidente principal de asuntos de calidad y regulatorios de la Asociación Americana de la Atención de la Salud, un grupo comercial que representa a los centros de cuidados a largo plazo. Concurrió en que lavarse las manos es esencial para prevenir la infección.

Y dijo que las personas siempre deben preguntar a los proveedores de atención de la salud (ya sea en el consultorio médico, el hospital o el centro de atención a largo plazo) si se han lavado las manos antes de examinarlas. “Los proveedores de atención de la salud no deben sentirse ofendidos ante esta pregunta”, dijo.

En cuanto al estudio actual, Gifford apuntó que es muy difícil saber en qué lugar las personas son colonizadas por estos gérmenes difíciles de tratar. “A todo el mundo le gusta echar la culpa, pero en realidad no sabemos de dónde venían las bacterias. Algunas probablemente se originaron en los hogares de ancianos, algunas en los hospitales y algunas en la comunidad. Un 90% de las admisiones a los hogares de ancianos provienen de un hospital”, señaló.

“Lo que necesitamos hacer es trabajar juntos de forma colectiva para abordar este problema”, planteó Gifford. “Los hallazgos de este estudio reflejan el hecho de que, en particular en Estados Unidos, administramos antibióticos con mucha más frecuencia que la necesaria. Mientras más antibióticos se administran, más resistencia a los antibióticos se desarrolla”, explicó.

Gifford llamó a las recetas excesivas de antibióticos “una amenaza real y grave en Estados Unidos”.

“Y las recetas en exceso no son un problema solo en los hogares de ancianos. También lo es cuando los niños o los adultos reciben antibióticos para un virus. Cambiar la forma en que se recetan antibióticos es tan importante como los controles de infecciones”, afirmó.

Greene se mostró de acuerdo en que los hospitales y los centros de atención a largo plazo deben trabajar juntos para combatir el problema. Dijo que la comunicación entre los centros debe mejorar, sobre todo cuando se transfiere a alguien mientras toma antibióticos, para garantizar que terminen con el tratamiento completo de los antibióticos.

Fuente

American Journal of Infection Control May 1, 2017 V.45 N.5 P.512-518

Prevalence of multidrug-resistant gram-negative bacteria among nursing home residents: A systematic review and meta-analysis.

Sainfer Aliyu, MPhil, MEd, MHPM, BSN, RN; MPhil, MEd, MHPM, BSN, RN Sainfer Aliyu, MEd, MHPM, BSN, RN Sainfer Aliyu, Arlene Smaldone, PhD, CPNP, CDE, Elaine Larson, PhD, RN, CIC, FAAN

NOTA: Si usted desea el artículo completo en su idioma original pídalo a la secretaría mencionando el nombre del mismo: info@codeinep.org